



Bogotá D.C., 07 de mayo de 2019

Estimada,

Comunidad Educativa

La gracia del Señor Jesucristo quien por su Misterio Pascual ha recibido todo honor y gloria, el amor del Padre, quien nos ama infinitamente, y la Comunión del Espíritu Santo, nuestro Santificador estén con todos ustedes.

En este Tiempo de Gracia Pascual celebramos también a las madres y es importante decir algo sobre las mujeres que se han responsabilizado de la vida que han gestado en sus vientres o que por determinadas razones han tenido que adoptar. Realmente hay que destacar la valentía con la que día a día se esfuerzan por educar de la mejor manera a los hombres y mujeres del mañana.

Ser mamá es una decisión que implica una serie de aristas que deben considerarse detenidamente al momento de traer un nuevo ser al mundo, sin embargo, dichas consideraciones se han ido fortaleciendo para opacar significativamente la maternidad, a tal punto, que muchas mujeres de este tiempo han decidido radicalmente no embarazarse. Las razones se fundamentan en problemáticas de salud, de crecimiento profesional y económico, como también ideologías culturales y antirreligiosas.

La mujer que decide ser mamá va más allá de las condiciones socioculturales y asume el reto de formar y educar una persona. Si bien es cierto que, cualquiera puede ponerse retos a nivel profesional, deportivo o económico, no se puede negar que la maternidad supera desde todo punto de vista dichos retos. Al final, no se obtendrá ascensos, trofeos o dinero; pero habrá trascendido el espacio y el tiempo a través de su progenie.





Desde esta perspectiva, es bueno felicitar y animar constantemente a las mujeres que decidieron tener, formar y educar un hijo o varios; y a las que les sucedió por accidente y aun así se mantuvieron en su compromiso, también felicitaciones. Además, un gran agradecimiento, pues, el trabajo de criar a un hijo no es nada simple. Sobre todo, si lo que se intenta es heredar a la humanidad una buena persona.

A las madres que hacen parte de la Comunidad Educativa del Liceo Matovelle un sincero ¡Dios les pague! Por la labor que hacen y continuarán realizando. Dios las bendiga y les de la suficiente sabiduría, inteligencia y paciencia para ejercer la vocación de ser mamá. Y nunca olviden que, al hacer bien su trabajo, transparentan de forma eficaz el Rostro Amoroso de la Santísima Trinidad.

Atentamente,

Pbro. Leonel Porfirio Recalde Arteaga, o.c.c.ss
RECTOR LICEO MATOVELLE

